

SPANISH A2 – HIGHER LEVEL – PAPER 1
ESPAGNOL A2 – NIVEAU SUPÉRIEUR – ÉPREUVE 1
ESPAÑOL A2 – NIVEL SUPERIOR – PRUEBA 1

Wednesday 5 November 2003 (afternoon)

Mercredi 5 novembre 2003 (après-midi)

Miércoles 5 de noviembre de 2003 (tarde)

2 hours / 2 heures / 2 horas

INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Section A consists of two passages for comparative commentary.
- Section B consists of two passages for comparative commentary.
- Choose either Section A or Section B. Write one comparative commentary.

INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- Ne pas ouvrir cette épreuve avant d'y être autorisé.
- La section A comporte deux passages à commenter.
- La section B comporte deux passages à commenter.
- Choisissez soit la section A soit la section B. Écrire un commentaire comparatif.

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- En la Sección A hay dos fragmentos para comentar.
- En la Sección B hay dos fragmentos para comentar.
- Elija la Sección A o la Sección B. Escriba un comentario comparativo.

Elija o la Sección A o la Sección B.

SECCIÓN A

Analice y compare los dos textos siguientes.

Considere qué similitudes y diferencias hay entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale en qué forma los autores usan elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos.

Texto 1 (a)

I

Muerte,
fatal término, ausencia por siempre.
Sólo el campo yermo que nos recibe,
de su tierra, nuevo abono.

- 5 Nunca más la fragancia de la brizna de hierba
ni el arder de encendidos leños;
tampoco la fina llovizna de la ola rompiente
en el rostro de frescura ávido.

II

- 10 “Era nuestra madre”, dirán después los hijos
con ternura en los ojos.
El dolor de la ausencia, olvidados objetos
mañana joyas auténticas.
“Ella decía...”, repetirán las frases
antes molestas
15 a causa de desgano
o ansias de silencio
o sueños de libertad.
Sílabas musicales enhebrarán palabras en recuerdos imperiosos,
desesperación de volver a vivir en el tiempo...
20 Tarda respuesta a un canto de amor.
“¿Recuerdas aquel gesto?
“¿Y su sonrisa triste?
“¿Y su pensamiento fijo en nosotros?
“¿Sus manos, suavidad de alas rozando nuestros rostros?
25 “¿El paso quedo junto a nuestro lecho en la alta noche
y el murmullo de plegaria para encomendarnos a Dios?”

III

Poco a poco el ausente
más lejos cada vez en el recuerdo
–que alguien siempre lo reemplaza–;
30 sus cosas van perdiendo la fragancia que de él se desprendía,
impregnándolas;
la manera de inclinarlas no es la misma
y en el tiempo
va cambiándose de sitio.
35 Cada día su nombre acude menos al labio.
Las lágrimas en manantial ya no brotan;
tan sólo de a una
que se enjuga furtiva.
Hasta que todas secan
40 agotada la fuente de dolor.
Un velo cubre entonces la imagen en la retina,
la maleza oculta la antes nítida figura en todo paisaje,
visten los ambientes colores de seres distintos
que distraen,
45 va el alma tras vivencias nuevas.
Y un día
se llora el olvido.

(Tú, Muerte tan temida,
sólo eres un pretexto:
50 el olvido es más cruel que tu guadaña.)

Marilina Rébora, *No me llames poeta*, Buenos Aires (2001)

Blank page
Page vierge
Página en blanco

Texto 1 (b)

La muerte, con su urgencia, ha despertado mi apetito de saber cosas sobre la vida. Quiero dar respuesta a mil preguntas sobre mí mismo, sobre los demás, sobre el mundo que nos rodea, sobre los otros seres vivos o inanimados, sobre cómo vivir mejor: me pregunto qué significa todo este lío en que me veo metido –un lío necesariamente *mortal*– y cómo me
5 las puedo arreglar en él. Todas esas interrogaciones me asaltan una y otra vez; procuro sacudírmelas de encima, reírme de ellas, aturdirme para no pensar, pero vuelven con insistencia tras breves momentos de tregua. ¡Y menos mal que vuelven! Porque si no volviesen sería señal de que la noticia de mi muerte no ha servido más que para asustarme, de que ya estoy muerto en cierto sentido, de que no soy capaz más que de
10 esconder la cabeza bajo las sábanas en lugar de utilizarla. Querer saber, querer pensar: eso equivale a querer estar verdaderamente vivo. Vivo *frente* a la muerte, no atontado y anestesiado esperándola.

Texto filosófico: Fernando Savater, *Las preguntas de la vida*, 5ª ed., España (1999)

SECCIÓN B

Analice y compare los dos textos siguientes.

Considere qué similitudes y diferencias hay entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale en qué forma los autores usan elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos.

Texto 2 (a)

Voy y abro la puerta. Él está acostado escuchando la novela por la radio. Él es grande, ya tiene 16 años.

Como si nada hubiera pasado me pongo a mirar en la repisa: “Luisito tiene un compás mío, ¿no lo viste? Lo necesito”. No miro nada, no busco nada, nada en el mundo me
5 importa menos que el compás. Trato de hablar fuerte para que él no escuche los ruidos que tengo por dentro: los del corazón, como en las novelas, ruiditos de la panza, ruiditos de la garganta al tragar con tanta dificultad saliva y una repentina, terrible necesidad de ir al baño. Lo peor.

Todo se detiene cuando él por fin me agarra del brazo y me hace sentar al lado de él.
10 Tengo vergüenza de mirarlo y él se está sonriendo. Lo mataría. O por lo menos me iría si pudiera. Si quisiera. Pero lo último que quiero en el mundo es irme.

--Así que nunca te besaron en la boca.

Boca me sonaba a mala palabra. Hubiera preferido que dijera “en los labios”. Pero dice boca como a propósito y me mira la boca y entonces yo me siento incómoda y me
15 salen muecas porque él me mira la boca.

Me toma el mentón y lentamente, lentamente me atrae la cara hacia la de él. Yo pienso a toda velocidad: abro los ojos o los cierro cómo era en las películas cierro la boca o la abro en las películas las abren pero cuando uno da un beso junta los labios y los aprieta en las películas abrirán los labios porque los actores no se conocen o no sé por qué
20 pero tengo que decidirme ya mismo, él tiene los ojos cerrados yo los cierro qué hago con la boca yo la cierro siempre que di un beso lo di con la boca cerrada bueno ya me toca la cierro y listo.

Junto los labios a los míos y yo todo lo que siento es unos labios junto a los míos. Por las dudas abro los ojos y veo una parte de techo, torcido por la inclinación de mi
25 cabeza, después un pedazo de puerta con vidrio esmerilado y por último su cara con los ojos cerrados y expresión absurda. Quién es este señor.

Se separa casi enojado y me dice --¿Por qué no abris los labios? Estúpida, estúpida y estúpida. Si en las películas abren los labios debe ser porque se besa con los labios abiertos. Me avergüenzo y no puedo justificarme. No es más que ignorancia y él se da
30 cuenta.

—Vení —ahora me abraza—pero abrí los labios.

Abro los labios tímidamente y mi boca hueca se encuentra con otra boca hueca y no me resisto a abrir los ojos otra vez. Esto es horrible. Salo se aparta. Está enojado.

Entonces me tengo que ir. Me olvidé del compás y casi no lo saludo porque me da
35 vergüenza, y camino muy derecha hasta casa.

Cecilia Absatz, “La siesta” en *Feigule y otras mujeres*, Argentina (1976)

Texto 2 (b)

- Betty: Doctor, ¿qué hace?
Armando besa a Betty, y la pobrecita (¿quién no, con semejante sorpresa -- aunque sea un desgraciado?) se desmaya...
- 5 Armando: *(dándole palmaditas en la cara para que se despierte)* ¡Beatriz, Beatriz, Beatriz, Beatriz! ¿Qué le pasó? ¡Despierte, Betty, Beatriz!
- Betty: Doctor, dígame que es un sueño...
- Armando: *(toma la mano de Betty y se toca la cara)* No, no, esto no es un sueño, no, yo estoy aquí, toque, yo estoy aquí, soy de verdad...
- Betty: Ay, doctor, que pena con usted. No sé que está pasando...
- 10 Armando: ¿Qué pasó?
- Betty: Pero usted está muy tomado...
- Armando: No...
- Betty: Y yo me excedí... *(se levanta mientras dice...)* Hasta mañana, doctor, hasta mañana...
- 15 Armando: ¡Beatriz, Betty!
- Betty sale corriendo del sitio, y Armando trata de ir tras ella, pero el mesero no lo deja porque no quiere que se vaya sin pagar la cuenta. Le dice que eso es lo típico de las parejas de novios cuando se pelean, y Armando le dice que Betty no es su novia, a lo que el mesero le contesta que los vio besándose... Afuera Betty se dice...*
- 20 Betty: ¡Me besó, me besó! ¿Qué es esto!
- Mientras que adentro, sentado otra vez en la mesa, Armando se toca los labios (pero no se nota muy disgustado que digamos...) y se dice...*
- Armando: La besé, la besé...
- Betty llega a su casa y Don Hermes empieza con sus preguntas. Betty se despide de él y entra a su cuarto... Empieza a hablar sola, pero enseguida busca su diario y comienza a escribir...*
- 25
- Hoy se me cumplió un sueño, el sueño más anhelado y lejano de mi vida... Se me cumplió una fantasía que pensé que solo iba a terminar con mi muerte. Ay... ¡Don Armando se me declaró! Me dijo que estaba obsesionado, y ¡me besó! Sí, me besó en
- 30 la boca. Yo sentí que el mundo se me iba. Pensé que era otra traición del deseo que siempre juega con mi imaginación, que siempre me hace aparecer a un Don Armando enamorado de mí y que siempre se me esfuma... Pero este Don Armando era real, él mismo me lo confirmó y pude cerciorarme de eso cuando acaricié su rostro, era el
- 35 Don Armando de carne y hueso que está a mi lado todo el día, era el hombre severo e implacable del que me enamoré. ¡Fue un beso real! Pero algo pasa dentro de mí, no siento la felicidad que debería sentir cualquier mujer que sueña con un hombre imposible y que se le hace realidad. NO estoy saltando por mi habitación, ni pintando corazones por todas las paredes. TENGO MIEDO. Tal vez ese beso sea mi muerte, porque tal vez signifique que tenga que alejarme de él, tal vez él quiera borrar todo
- 40 esto que sé, será un manchón turbio en su vida, producto de una noche de tragos y quizás quiera limpiarlo desterrándome de su vida. Tengo miedo del amanecer...

Guión de la telenovela, *Yo soy Betty, la fea*, México (2001)

<http://www.rincondebetty.com/primerbeso.htm>